

Magfco. y Excmo. Sr. Rector de la Universitat de València -Estudi General, distinguidas autoridades, autoridades académicas, distinguidos homenajeados, profesoras y profesores, señoras y señores:

Me cabe el inmerecido honor de hacer una presentación de quien es en el mundo de la fisiología y fisiopatología del corazón, de la Cardiología, de la Farmacología y de otros campos de la ciencia en general, un investigador que además de sobradamente conocido por sus extraordinarias aportaciones, es también admirado y querido: Me refiero ¿cómo no? al profesor José Jalife.

Y me satisface llevar a cabo la “laudatio” del prof. Jalife, a mí, un docente de fisiología de a pié, en este foro tan ilustre, tan histórico, tan significado para todos lo valencianos, el paraninfo de la antes llamada Universidad Literaria de Valencia, de la universidad fundada en 1499 bajo el nombre de *Estudi General*, y que es una de las universidades más importantes y antiguas de España, la universidad de la ciudad mas poblada de la Corona de Aragón en el siglo XV, cuando se fundó.

Y asimismo me enorgullece hacerlo ante tan distinguidas y notables personalidades y de un público, profesores, alumnos y personal de administración y servicios, que ama a la universidad. Muy especialmente me emociona llevar a cabo la “laudatio” de tan destacado profesor y científico, delante de quien de modo indirecto, pero real y efectivo, ha posibilitado nuestro protagonismo en la “laudatio”, ayudándonos, y enseñándonos e introduciéndonos en el mundo de la investigación, que es, junto con los profesores López Merino y Chorro Gascó, el profesor Esteban Morcillo, nuestro rector. En nombre de nuestro grupo y en especial del profesor Alberola Aguilar, y del mío propio, gracias Ecmo. Sr. Rector. Gracias Esteban.

José Jalife y Sacal nació en Ciudad de México en 1947, en el seno de una familia de origen sirio emigrada a México. Tras sus estudios primarios realizados en el Colegio Monte Sinaí y completados en la Escuela Nacional Preparatoria de la Ciudad de México, ingresó en la escuela de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1966. Durante sus estudios de Medicina comenzó a realizar tareas investigadoras en el Instituto Nacional de Cardiología. En 1970, aprovechando un intercambio entre el Instituto Nacional de Cardiología y la universidad española realizó una estancia en el Hospital General de Asturias, donde completó su formación médica; estancia en la tierra asturiana, que le permitió además, conocer a la asturiana Paloma Albornoz Saavedra, con la que contrajo matrimonio..su valiosísima colaboradora. Se incorporó a la escuela de medicina de la UNAM como profesor asistente bajo la tutela del eminente profesor Méndez, de origen español. Fue *postdoctoral fellow* en el *Upstate Medical Center* en Syracuse y en el *Masonic Medical Research Laboratory* de Utica, Nueva York, bajo la dirección del gran científico Gordon K Moe, con quien contrajo una profunda y entrañable relación científica y de amistad. Fue director del Departamento de Farmacología de la *Upstate Medical University de Nueva York*. Actualmente es

profesor de Medicina Interna y *The Cyrus and Jane Farrehi Professor of Cardiovascular Research*, profesor de Fisiología Integrativa y Molecular en la universidad de Michigan, y de otras áreas de conocimiento científico. Actualmente es codirector del *Center for Arrhythmia Research* de la misma universidad.

Entre las valiosas y conocidísimas investigaciones realizadas por el profesor Jalife destaca la relacionada con los mecanismos implicados en la instauración, el mantenimiento y el cese de la fibrilación ventricular (principal causa de muerte súbita cardiaca) siendo su mecanismo detallado difícil de explicar. Frente a la teoría que tradicionalmente ha sustentado a la fibrilación como un proceso de activación ventricular totalmente desorganizada y al azar, el prof. Jalife ha planteado que la fibrilación ventricular sea en realidad el resultado de ondas eléctricas bien organizadas que rotan a frecuencias sumamente elevadas. Impresionantemente ya hace casi 20 años leíamos en una publicación del profesor Jalife, unas ideas derivadas del gran número de experimentos realizados previamente usando la llamada «cartografía bidimensional de fases», que asigna un estado de fase a cada segmento del potencial de acción transmembrana y demuestra que la propagación de ondas durante la fibrilación ventricular no es aleatoria, y puede, además, ser analizada cuantitativamente. Todos los resultados obtenidos preparan el terreno para un mejor entendimiento de los mecanismos de la fibrilación ventricular, tanto en corazones sanos como enfermos. Este extraordinario científico y muchos de sus numerosísimos e internacionalmente conocidos discípulos están “desgranando” los mecanismos moleculares y electrofisiológicos de la fibrilación cardiaca alrededor de la revolucionaria teoría de los “rotores”.

De modo similar el profesor Jalife, ha realizado, y sigue realizando valiosísimas investigaciones sobre los mecanismos de la arritmia más frecuente de todas que es la fibrilación auricular y que entre los EE.UU y Europa afecta a más de 8 millones de personas, con lo que tiene de sufrimiento humano por, en algunos casos y entre otras, las consecuencias que se derivan de cara a los accidentes vasculares cerebrales y por qué no decirlo, lo que implica un enorme gasto sanitario, ahora que vivimos tiempos de profunda crisis económica. Prevenir la persistencia de la arritmia, retrasar la aparición de la misma a través de actuar, entre otros, sobre los mecanismos profibróticos, como los dependientes de proteína, y en general investigar los mecanismos básicos, es absolutamente necesario, como ha manifestado repelidas veces a la opinión científica, y en general a la opinión pública el profesor Jalife, ya que la falta de entendimiento de los mismos es lo que lleva a la realidad de la falta de efectividad de los distintos tratamientos tanto farmacológicos como los basados en la ablación por radiofrecuencia es.

Considero tedioso, por lo abultado y extenso, tener que enumerar, incluso por encima, los numerosos méritos del profesor Jalife. Valga decirles que es autor de alrededor de trescientos artículos de considerable impacto y

coautor de más de treinta libros de alta difusión y nivel científico. Ha sido distinguido entre otros con los premios del *American College of Cardiology*, de investigación, de la *Upstate Medical University*, el *Pierre Rijlant* de la *Académie Royale de Médecine de Bélgica*, el *Satete University of New York Chancellor's Award for Excellence in Scholarship and Creative Activities*. Una treintena de altas distinciones, de este orden, le han sido otorgadas. Es complicado poder resumir en estas pocas líneas los innumerables méritos de tan distinguido profesor.

¿Qué le debemos al prof. Jalife además de, ahí es nada, incrementar los conocimientos acerca de los mecanismos que subyacen a los procesos fibrilatorios, y por tanto a la posibilidad de desarrollar estrategias terapéuticas encaminadas a la protección frente a las fatales consecuencias de los mismos?, bueno, pues el enriquecimiento de adicionales conocimientos acerca de la fisiología y fisiopatología de la actividad eléctrica del corazón, sin duda, y más en tales órdenes. Pero yo quería referirme, en esto de nuestras deudas al profesor Jalife, que en gran parte sustentan en pura justicia su consagración como Doctor Honoris Causa de la Universitat de València, a la gran cantidad de investigadores, compatriotas nuestros, que se han formado con el profesor Jalife. A poco que se informen encontrarán en las universidades, hospitales y centros de investigación de aquí y de allá, como el propio C.E.N.I.C, a numerosos investigadores-profesores que aprendieron con él, en los diferentes y prestigiosos centros que ha regentado. En nuestra propia universidad (departamentos de Fisiología, Enfermería, Fisioterapia), en la universidad politécnica de Valencia (profesores de departamento como el de Ingeniería Electrónica), profesores de universidad de otras comunidades autónomas del territorio español.

Hoy en día los discípulos del Prof. Jalife, de orígenes geográficos y sociales impresionantemente heterogéneos son ya unos científicos y profesores de primerísima línea y de cuyos conocimientos y dominio de metodologías de vanguardia también nos estamos beneficiando en nuestro país. Cuando uno busca trabajos de investigación sobre arritmogénesis, fisiología y fisiopatología cardiovascular, y no digamos sobre el tema específico de los mecanismos de fibrilación ventricular y auricular, tropieza invariablemente además de con José Jalife, con científicos del más alto nivel, discípulos y/o colaboradores del profesor Jalife. En España tenemos auténticas promesas, sino ya realidades, alguno que otro presentes en este magnífico entorno, que imprimirán un indudable avance científico a la metodología en la investigación cardiológica, y a la fisiología y fisiopatología cardiovascular, y será aquí, en nuestro país, en nuestra universidad.

Permítanme hacer alusión a lo que no es tan frecuente en este tipo de acto tan relevante como la producción investigadora que es la capacidad para transmitir el conocimiento, enseñar de modo atractivo, racional, didáctico y

pedagógico, el aspecto docente. Cuando yo no conocía personalmente al profesor Jalife, hace ya algo más de una década (le había visto dar una extraordinaria conferencia sobre el sistema de mapeo óptico de la actividad eléctrica, en la universidad politécnica de Valencia, y por supuesto había leído artículos suyos y revisiones de auténtico deleite, con sus siempre preludios históricos), cayó en mis manos un libro del profesor Chorro Gascó cuyo título era “Basic Cardiac Electrophysiology for the Clinician”. ¡Cómo gocé de su lectura!, como tantos otros a los que les recomendé el estudio del libro, por la enorme claridad con la que acometía los conceptos básicos; los explicaba con una muy cuidada y trabajada didáctica; conceptos básicos de cuyo desconocimiento se adolece más de lo que se debería en nuestro entorno profesional. Me atrevo a decir sin temor a equivocarme que cualquier lego en el campo, con una mínima capacidad de abstracción podría entenderlo. Y como con este, lo mismo con la enorme cantidad de capítulos de libros y de libros escritos y dirigidos por el profesor Jalife.

Cuando quien cuenta los entresijos del misterio científico, hace no solamente que se entienda, sino un eslabón más que es, como decía mi/nuestro maestro el profesor Viña Giner, que se “vea”, acaba interesando, convenciendo y seduciendo. El profesor Jalife es también, ese gran didacta que desgranando la complejidad de la electrofisiología cardiaca, habiéndonos regalado previamente con bases conceptuales fácilmente incorporables, nos hace ver lo complejo como lo más racionalmente simple.

Profesor Jalife, es además un honor y un orgullo para todos nosotros contar con un representante de nuestra cultura de tan alto nivel como usted. Llena de satisfacción saber que tenemos un tan distinguido científico y profesor de habla española, con la que usted también nos enseña y que con tanta pulcritud y precisión utiliza, evitando en lo posible las malas traducciones y los barbarismos innecesarios, tan frecuentes hoy día.

Permítaseme decir que el profesor Jalife es como profesor, como científico y como persona, de un impresionante carisma. Optimista con cautela frente a los retos y poco capaz de decir no a la hora de afrontarlos, que en el peor de los casos da como respuesta a la posibilidad de afrontarlos un “quizás”.

Cuando usted habla, prof. Jalife, de los aspectos relacionados con la traducción de los resultados de su investigación y de los retos que obligan a ahondar en los conocimientos básicos, en la investigación básica (tan necesaria de apoyo en nuestro país), nos motiva a todos y nos ofrece confianza en nosotros, como exploradores de la vida misma, y siempre nos aviva, con su optimismo, la esperanza en una mejor calidad de vida en el futuro.

Gracias, muchas gracias por todo profesor Jalife.